

Ciudadanías, Educación y Juventudes. Investigaciones y debates para el Chile del futuro

CRISTÓBAL VILLALOBOS, MARÍA JOSÉ MOREL Y ERNESTO TREVIÑO

Ediciones UC, 2021, 569 páginas

ISBN: 9789561428829

En las últimas décadas se han desarrollado con mayor auge, a nivel local e internacional, investigaciones en el campo de la educación ciudadana (EC) (Eidhof & Ruyter, 2022), relevando aristas, como la participación estudiantil, prácticas ciudadanas eficaces en la escuela y su desarrollo en la formación del profesorado. A nivel mundial, se ha establecido un cierto consenso investigativo al considerar la EC en un sentido amplio y no circunscrito a lo normativo legal o político tradicional. Por ello, es posible constatar investigaciones que se posicionan desde visiones maximalistas de ciudadanía como la participación, la justicia social y derechos humanos.

Precisamente el libro editado por Villalobos, Morel y Treviño (2021), *Ciudadanías, Educación y Juventudes. Investigaciones y debates para el Chile del futuro*, se posiciona desde visiones amplias y críticas para el desarrollo de la ciudadanía en distintos espacios, como la escuela, comunidades educativas y políticas públicas. Esta publicación explora experiencias sobre la construcción de la ciudadanía juvenil en Chile, con el fin de promover debates sobre el rol de la EC en el sistema escolar, considerando los desafíos actuales, conflictos sociales, culturales y ambientales. En sus 15 capítulos se activa el sentido maximalista de la ciudadanía, destacando su carácter “colectivo, plural y por definición, en continua revisión” (p. 12).

En el prólogo, los editores explicitan su declaración de principios, que concibe a las y los jóvenes como sujetos activos de la sociedad, extendiendo los marcos ciudadanos más allá de la visión tradicional que circunscribe la ciudadanía a los 18 años y la adquisición de derechos políticos. A su vez, consideran a la escuela y el sistema vinculado a ella, como instituciones importantes que contribuyen en la construcción de ciudadanía juvenil. No obstante, algunos lectores podrían vislumbrar limitaciones en este último enfoque, preguntándose, por ejemplo, ¿cómo influyen los espacios de socialización vinculados con el entorno familiar

y social? Esta pregunta es relevante, si consideramos la importancia del capital cultural en el aprendizaje de estudiantes (Lareau & Weininger, 2003) o como lo plantean algunas investigaciones: gran parte del aprendizaje ciudadano se desarrolla en espacios extraescolares (Palpacuer-Lee, Hutchison & Curran, 2018).

Los autores que forman parte de la publicación responden a una diversidad de trayectorias en el campo investigativo de la EC en Chile, desarrollando un enfoque interdisciplinario para acercarse al objeto de estudio, a partir de la sociología, psicología, ciencia política, ciencias ambientales y educación. A su vez, las investigaciones son de corte empírico, desarrolladas a través de métodos cualitativos, estudios de casos, etnografías y enfoques cuantitativos, incorporando análisis estadísticos en el aprendizaje de la ciudadanía, como es el caso de dos investigaciones que utilizan el estudio Civic and Citizenship Education Study (ICCS) (Carrasco, Sandoval, López & Maturana, 2021; Treviño & Miranda, 2021).

Con respecto a la organización, el libro se divide en tres partes: 1) *Actitudes ciudadanas: construyendo ciudadanía con otros/as/es*, incluye como protagonistas a grupos subalternos, identidades sociales, prácticas y tensiones que se desarrollan desde las demandas institucionales a las escuelas. 2) *Conocimiento Cívico y Formación Ciudadana: el aprendizaje de la ciudadanía* recorre las reformas escolares de las últimas décadas que visibilizan la enseñanza de la ciudadanía, así como los factores escolares y extraescolares que tensionan su comprensión. 3) *Participación Ciudadana Juvenil: visiones multidimensionales*, presenta una visión amplia de participación, contemplando a estudiantes secundarios y dirigentes estudiantiles. Esta organización nos parece comprensible para los lectores, ya que otorga coherencia y un enfoque analítico a las temáticas trabajadas que se desprenden de los capítulos. Pero a su vez, es posible realizar una evaluación del libro relevando otros tópicos como: 1) *Políticas escolares y tensiones para los actores educativos*, 2) *Tópicos ciudadanos: interculturalidad, género y medio ambiente*, y 3) *Actores y protagonistas de la EC*. A continuación, presentamos ejemplos de investigaciones al alero de estos nuevos tópicos propuestos.

En primer lugar, los capítulos que tributan a *Políticas escolares y tensiones para los actores educativos* se asocian al currículum y las exigencias que deben hacer frente las escuelas para abordar la EC y a la ley 20.911 que crea Plan de Formación Ciudadana (PFC) (2016). Por ejemplo, el estudio cualitativo de Ojeda, Neira, Cartes, Cortés, Morel y Zúñiga (2021), se centra en la implementación de este plan en 8 escuelas de la Región Metropolitana. Los resultados dan cuenta que diversos actores perciben esta ley como una imposición, con escasa participación de las comunidades. Las autoras reconocen que es posible otorgar un nuevo sentido a las acciones incluidas en estos planes, por medio de la promoción de ambientes democráticos para su implementación. Lo interesante del capítulo es que se establecen recomendaciones que consideran la formación inicial y continua de docentes: fortalecer la educación ciudadana hacia docentes y equipos directivos, con el fin de promover “buenas prácticas” (p. 248). A su vez, un desafío en estas afirmaciones es caracterizar qué se entiende por buenas prácticas, sobre todo cuando existe un reconocimiento de que el campo de investigación de la didáctica

en EC es emergente (declarado por las autoras) y, por tanto, identifican las limitaciones de generalizar el trabajo de la ciudadanía.

Otro ejemplo de investigación en esta línea es la de Carrasco, *et al.* (2021) que se centra en las creencias antidemocráticas de estudiantes. Utilizando un análisis cuantitativo de los resultados del ICCS 2009 y 2016, el equipo da cuenta de una asociación entre participación, discusión abierta en la sala de clases y menor adhesión al autoritarismo. Como desafío, se indica que se requiere contar con respaldo institucional para promover estas prácticas. Por último, se establecen algunas recomendaciones para trabajar con estudiantes como la deliberación y la discusión en la sala de clases. Esto puede ser un aspecto a desarrollar para los lectores, ya que no se profundiza ello, solo se enuncia. Precisamente, investigaciones recientes en el campo de la ciudadanía han relevado la importancia de la deliberación, mediante el desarrollo de la colaboración, la enseñanza de la argumentación que incluya diversos puntos de vista de estudiantes y la disputa de derechos individuales y sociales que impacten en la promoción de la justicia social (Larraín, Fortes & Rojas, 2021).

En segundo lugar, en las investigaciones vinculadas a *Tópicos ciudadanos*, destaca el capítulo de Hofflinger y Nahuelpán (2021), que se centra en la interculturalidad y la barrera colonialista existente con estudiantes mapuches. Para ello, se consideró la evaluación SIMCE de 4° básico e Indicadores de Desarrollo Personal y Social (IDPS), dirigido hacia apoderados, mediante un estudio cuantitativo a través de modelos de regresión. Específicamente, se centran en el indicador de participación y formación ciudadana, encontrando una relación positiva entre población indígena y el nivel de discriminación, con “menores niveles de participación” (p.101). Esto nos plantea un desafío en el desarrollo de una educación intercultural desde marcos antirracistas y la necesidad de integrar ciudadanía global en políticas educativas escolares como el PFC, como lo identifican en el primer capítulo del libro (Riedemann, Roessler & Stang, 2021).

Otro ejemplo de temas y experiencias desafiantes en nuestras salas de clases, lo constituye el capítulo sobre la reproducción de la norma de género que se realiza con un análisis etnográfico en dos escuelas de Santiago (Matus, Errázuriz & Follegati, 2021). Algunos de los relatos expuestos dan cuenta de la relación jerárquica de subordinación de lo femenino a través de cualidades que anclan a las mujeres como sujetos inferiores, con consecuencias para la vida de los y las estudiantes. Por ello, las autoras apuestan por una educación con perspectiva de género, con el fin de “denunciar prácticas sexistas y discriminatorias” (p. 134).

En tercer lugar, en los capítulos asociados a *Actores y protagonistas de la EC*, nos encontramos con la investigación de Redón, Vallejos y Beláustegui (2021), quienes destacan las voces del profesorado sobre representaciones y prácticas como formadores en ciudadanía a través de un estudio cualitativo que contempla entrevistas etnográficas y grupos focales. Se destacan dentro de sus resultados la vinculación entre ciudadanía y una visión neoliberal, caracterizada por la competencia, estableciendo categorías entre tipos de ciudadanos “exitosos” y “fracasados” (p. 277). Es posible que los lectores consideren como un aspecto más

descendido en este reporte la poca visibilidad que se le otorgan a prácticas ciudadanas en la escuela que contempla el estudio, y cómo docentes resignifican aspectos curriculares y normativos legales, como el PFC. Esta inquietud surge a raíz de afirmaciones que realizan las autoras, donde destacan que docentes se encuentran “atrapados en lógicas de gobierno escolar autoritarias” (p. 280). No obstante, ¿cuáles serán los espacios de autonomía de los docentes considerados, para plantear prácticas que se enmarquen desde posicionamientos críticos ciudadanos?.

Reivindicando a los y las estudiantes, nos encontramos con la investigación de Díaz, Guerrero, Aravena y Cuevas (2021), que analiza las experiencias de niños, niñas y jóvenes de Servicios Locales de Educación (SLE) de la Región Metropolitana mediante los conflictos y tensiones en la formación de dirigentes estudiantiles. Los resultados nos ponen en alerta ya que se afirma que la autoridad pedagógica basada en el respeto y diálogo que acompañe los procesos de participación y formación ciudadana en estudiantes está ausente. Al contrario, predomina un vínculo contenidista entre docentes y estudiantes. Es aquí donde el equipo de investigación enfatiza en la necesidad de repensar las prácticas pedagógicas de la escuela. Estas reflexiones se encuentran en sintonía con las investigaciones sobre autoridad pedagógica y violencia escolar, que demanda otras formas de desarrollo en la escuela, apostando por crear legitimidad en la relación de estudiantes con docentes (Neut, 2019).

Por último, considerando a estos mismos actores en perspectiva sociohistórica reciente, está la investigación de Villalobos, Bellei y Pereira (2020), que evidencia las movilizaciones estudiantiles en el Chile pos-dictadura y cómo estas no se desarrollan de manera lineal, aumentando las protestas en el tiempo y su “complejidad cualitativa” (p. 457), mostrando el vínculo entre estudiantes secundarios y el ejercicio de la ciudadanía, más allá de los espacios políticos tradicionales.

En estos apartados podemos destacar que una característica atractiva de la publicación es la incorporación de las voces de los protagonistas, donde se evidencia la narración en primera persona y una transcripción de relatos. Por ejemplo, llama la atención la descripción de jóvenes que son parte del Centro de Estudiantes, recogiendo la historia de sus antecesores y concibiéndose como sujetos históricos, protagonistas de los cambios, o la carta de estudiantes sobre su experiencia conjunta en colectivos feministas, apelando a las instituciones escolares: “que se generen dentro de las instituciones los espacios para educar en estas materias, con enfoque de género, desde la inclusión y la aceptación” (p. 41).

Ciudadanías, Educación y Juventudes. Investigaciones y debates para el Chile del futuro cumple con su propósito de dar cuenta de estudios empíricos sobre EC desde perspectivas amplias, que consideran el concepto multidimensionalmente. El libro puede aportar a docentes en formación y en ejercicio profesional, ya que contribuye en ámbitos asociados a la enseñanza y aprendizaje de la ciudadanía, contemplando experiencias en escuelas y tensiones que se esbozan al implementar políticas públicas como el PFC. Sin embargo, un aspecto que puede resultar crítico para los lectores se relaciona con la representación de las

investigaciones presentadas, ya que, si bien se aspira a la visión amplia de ciudadanía y la diversidad que ello implica, los estudios empíricos se focalizan predominantemente en la Región Metropolitana. Por ello, un elemento a considerar para futuras investigaciones es dar cuenta de las diversas realidades, considerando aspectos clave como clase social, desigualdades y socialización de forma más visible. Este es un tema aún más relevante si contemplamos la segregación social que es latente en nuestro país. A su vez, sería interesante desarrollar la perspectiva de investigaciones en América Latina, que se propone en un inicio pero que no se encuentra en el texto. Más bien, se recogen investigaciones de la región y a nivel internacional para dialogar con las perspectivas teóricas internacionales, un elemento que sin duda destacamos. Por último, aunque el libro está escrito con un lenguaje especializado, a su vez, se presenta una narración que logra cercanía con la audiencia, mediante la utilización de conceptos específicos como norma de género, interculturalidad o colonialidad, que son descritos en los capítulos correspondientes. Por estas razones, el libro es recomendable para personas que quieran ampliar el sentido de ciudadanía y comprender cómo se ha desarrollado en los últimos años en escuelas y políticas educativas del país.

MABELIN GARRIDO CONTRERAS¹

Universidad Alberto Hurtado

Estudiante del Doctorado en Educación Pontificia Universidad Católica de Chile

mgarrido@uahurtado.cl

<https://orcid.org/0000-0002-7270-2920>

REFERENCIAS

- Eidhof, B., & de Ruyter, D. (2022). Citizenship, self-efficacy and education: A conceptual review. *Theory and Research in Education*, 20(1), 64-82. <https://doi.org/10.1177/14778785221093313>
- Lareau, A., & Weininger, E. B. (2003). Cultural Capital in Educational Research: A Critical Assessment. *Theory and Society*, 32(5/6), 567-606. <http://www.jstor.org/stable/3649652>.
- Larraín, A., Fortes, G., & Rojas, M.T. (2021). Deliberative Teaching as an Emergent Field: The Challenge of Articulating Diverse Research Agendas to Promote Educational Experiences for Citizenship. *Psychol.* 12: 660825.10.3389/ fpsyg.2021.660825.
- Neut, P. (2019). *Contra la escuela: autoridad, democratización y violencias en el escenario educativo chileno*. Santiago: LOM ediciones.
- Palpacuer-Lee, C., Hutchison, J. & Curran, M. (2018). Stories of engagement: Pre-service language teachers negotiate intercultural citizenship in a community-based English language program. *Language Teaching Research*, 22(5), 590-607. 10.1177/1362168817718578.

¹ Becaria ANID-Subdirección de Capital Humano/Doctorado Nacional 2022- 2111000.